



Universidad
de La Laguna

Facultad de Educación

*TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA*

TERAPIA ASISTIDA POR ANIMALES CON NIÑOS Y NIÑAS

Autora: Ana Jiménez Ramírez

Tutor: Antonio Ortega Rivas

Curso académico: 2017/2018

Convocatoria: Julio

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
1. INTRODUCCIÓN	2
2. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL	3
3. HISTORIA DE LA TAA	4
4. SITUACIÓN EN ESPAÑA	9
5. NIÑOS/AS Y ANIMALES	12
6. BENEFICIOS DE LA TAA.....	12
7. ENTREVISTA	19
8. RIESGOS Y PRECAUCIONES EN LA TAA	24
9. MARCO LEGAL EN ESPAÑA	26
10. CONCLUSIONES	27
BIBLIOGRAFÍA.....	30

“¿Qué es el hombre sin los animales? Si desaparecieran todos los animales, los hombres morirían debido a una gran soledad de espíritu, ya que cualquier cosa que le pase al animal, también le pasa al hombre. Cualquier cosa que le sucede a la tierra le sucede al hijo de la tierra.”

Jefe Seattle de la tribu Duwamish, estado de Washington, carta al presidente Franklin Pierce, 1855

Agradecimientos a mi tutor por no haberme cortado la alas a la hora de elegir este campo de investigación que tanto me gusta y su apoyo constante en ello, y a Adrian Navarro, de la empresa LOPECAN (Málaga), por colaborar en este trabajo y dar a conocer el trabajo tan bonito que realizan.

RESUMEN

La relación del ser humano con los animales viene de miles de años atrás, sin embargo, su estudio científico es relativamente nuevo. Realmente este movimiento tuvo su auge a partir del descubrimiento de Levinson de las ventajas que los animales aportan al formar parte de la terapia. A partir de este momento, el interés por este campo de investigación ha ido aumentando con el paso de los años dándole más sentido a la palabra Terapia Asistida por Animales.

Tras numerosas investigaciones, cada vez es más evidente el hecho de que el animal es el mejor amigo del hombre, pues ningún otro individuo puede proporcionar tantos beneficios fisiológicos, psicológicos y sociales como este. Incluso para los niños resultan los mejores acompañantes para mejorar su progreso, pues un animal transmite valores y enseñanzas de un modo que ningún otro ser vivo puede ofrecer. Por eso, se hace necesario el avance y el fomento de las Intervenciones Asistidas por Animales, sobre todo en España, un país en el que aún este campo no está muy desarrollado.

PALABRAS CLAVE: Terapia Asistida por Animales, niños y animales, beneficios de la TAA, riesgos en la TAA, España.

ABSTRACT

The relationship of human with animals comes from many years ago, but their scientific study is relatively new. The real boom of this movement came up with Levinson's discovery about the advantages that animals can bring as a part of a therapy. From that moment on, interest in this field of research has increased over the years giving more meaning to the word Animal Assisted Therapy.

After numerous investigations, it is evident that the animal is the best friend of human, because nobody can provide so many physiological, psychological and social benefits as this one. Even for children, they are the best companions to improve their progress, because an animal transmits values and teachings in a way that no other living

being can offer. Advance and promote Animal Assisted Interventions is therefore necessary, especially in Spain, a country where this field isn't still very developed.

KEY WORDS: Assisted Therapy for Animals, Children and Animals, Benefits of the TAA, Risks in the TAA, Spain.

1. INTRODUCCIÓN

Los términos vínculo hombre-animal y terapia facilitada por animales de compañía han estado con nosotros durante siglos. Para entender este fuerte vínculo Edward O. Wilson, biólogo americano, elaboró la teoría de la biofilia. Esta implica no un amor por los animales, sino más bien un interés innato en los seres vivos (Melson y Fine, 2010). Dicha teoría es bastante lógica, teniendo en cuenta los efectos positivos que estos proporcionan al ser humano. Ellos son capaces de hacernos mejor, de arrancarnos una sonrisa e incluso de intervenir en tratamientos clínicos.

James Harris, del Hospital Clínico Veterinario en Oakland, California, define dicho vínculo como “esa relación física, emocional, intelectual y filosófica que aparece entre una persona o grupo familiar y un animal” (Cusack, 1991).

La Intervención Asistida con Animales de Compañía (IAA) son intervenciones en las que un animal es incorporado como parte del tratamiento. El objetivo es promover la mejoría en las funciones físicas, sociales, emocionales y cognitivas. Siempre deben estar dirigidas por profesionales de la salud o de la educación. Según el objetivo que se pretenda conseguir, existen varios tipos de intervención (Terapia Asistida por Animales, Educación Asistida con Animales y Actividades Asistidas con Animales). Dichas intervenciones se adaptan a las necesidades de los usuarios. Para ello, es necesario establecer objetivos específicos para cada caso y trabajar en equipo junto a psicólogos, educadores, logopedas o el profesional que requiera el colectivo con el que se esté trabajando. Todos deben trabajar por igual para llegar al objetivo establecido, siendo imprescindibles el profesional experto del ámbito socio-sanitario o educativo, el técnico de terapia asistida con animales y el animal.

Diversas investigaciones han estudiado las implicaciones que existen en el vínculo hombre-animal y los beneficios que supone integrar un animal en el método de trabajo de centros dedicados al tratamiento de enfermos mentales, o como método educativo en sectores que requieren una ayuda especial, como la población penitenciaria, las personas mayores solas, centros geriátricos, o los niños con necesidades especiales.

Las investigaciones y el interés por este campo evolucionan de manera notoria y este es un buen camino para que esta posibilidad de terapia sea más conocida y se desarrolle en múltiples lugares del mundo.

2. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

En un marco clínico, el uso de animales para intervenciones terapéuticas humanas, se conoce como Terapia Asistida por Animales. En uno de los capítulos del libro *Handbook on Animal-Assisted Therapy* de Kruger y Serpell (2010) se cita a Beck y Katcher que afirman que, en su revisión crítica de la literatura sobre Intervenciones Asistidas con Animales, "se debe hacer una distinción clara entre la respuesta emocional a los animales, es decir, su uso recreativo, y terapia. No debe concluirse que cualquier evento que disfruten los pacientes es un tipo de terapia".

Sin embargo, actualmente existen diferentes tipos de intervenciones que se definen y clasifican según los objetivos terapéuticos, educativo o de intervención social que persigan.

Dichos autores también mencionan a LaJoie en cuya revisión de la literatura informó que encontró 20 diferentes definiciones de Terapia Asistida por Animales y 12 términos diferentes para el mismo fenómeno (por ejemplo, terapia de mascotas, psicoterapia de mascotas, terapia facilitada por mascotas, psicoterapia facilitada por mascotas, terapia de cuatro pies, terapia asistida por animales, asesoramiento facilitado por un animal, terapia mediada por mascotas, psicoterapia orientada por mascotas, terapia con animales de compañía y co-terapia con un animal). Dicha diversidad de términos y definiciones crea confusión tanto dentro como fuera del campo.

En un intento de promover la homogeneización de la terminología, la antigua fundación conocida como *Delta Society* de Reino Unido, conocida desde 2012 como *Pet Partners*, realiza las siguientes distinciones:

Terapia Asistida por Animales (TAA): Intervención terapéutica orientada a una serie de objetivos, planificada, estructurada y documentada. Es dirigida por proveedores de servicios de salud y humanos como parte de su profesión. Una amplia variedad de disciplinas puede incorporar TAA. Los posibles profesionales podrían incluir médicos, terapeutas ocupacionales, terapeutas físicos, especialistas en recreación terapéutica

certificada, enfermeras, trabajadores sociales, terapeutas del habla o profesionales de la salud mental.

Educación Asistida con Animales (EAA): intervención orientada a una serie de objetivos, planificada y estructurada dirigida por un profesional de educación general o educación especial. El enfoque de las actividades se centra en los objetivos académicos, las habilidades prosociales y el funcionamiento cognitivo, midiéndose y documentando el progreso del alumno.

Actividades Asistidas con Animales (AAA): brindan oportunidades de beneficios motivacionales, educativos y recreativos para mejorar la calidad de vida. Aunque son más informales por naturaleza, estas actividades son impartidas por un profesional especialmente entrenado, paraprofesional y / o voluntario, en asociación con un animal que cumple con criterios específicos de idoneidad.

Según Kruger y Serpell (2010) existen diferentes clasificaciones. Así, por ejemplo, la IAHAIO establece dos categorías: por una parte la intervención asistida con animales (IAA) que incluye la terapia y la educación asistida con animales; y por otra parte, las actividades asistidas con animales. De manera más ajustada a la realidad española, el CTAC define tres tipos de intervenciones: Terapia, Actividades y Educación Asistidas con Animales (Martos, Ordóñez, De la Fuente, Martos Luque y García, 2015). En 2011 CTAC, junto con el Hospital Materno-infantil de Sant Joan de Déu, aportó redefinir las distintas clasificaciones existentes hasta el momento e introducir una nueva terminología, muy útil en el entorno hospitalario: las valoraciones asistidas con animales (VAA) (CTAC, 2018)

3. HISTORIA DE LA TAA

El ser humano y los animales comparten una historia de convivencia en común de miles de años, que se retoman al periodo Paleolítico con las primeras pinturas rupestres. De hecho, en un artículo, Rogelio Martínez (2008) menciona a Lewinsohn que destaca representaciones de animales de esta época como las pinturas negra y rojas de bisontes saltando y caballos galopando halladas en las cuevas de Altamira consideradas de las creaciones artísticas más expresivas del hombre.

Martínez (2008) menciona en su artículo a varios autores que añaden sus experiencias a la ampliación de la literatura de este campo. Entre ellos, cita a Zeuner,

quien afirma que hace miles de años, en el Periodo Glaciar, el hombre comenzó a introducirse en el mundo animal y a destruirlo. Encontramos el primer ejemplo con la domesticación del perro y posiblemente de la cabra hacia el 6.300 a.C por los antiguos habitantes de Jericó y la probable domesticación del lobo de Arabia antes del noveno milenio a.C.

En el perro, encontramos la simbiosis más antigua de nuestra historia, por cooperar con el hombre en las labores de caza primero y más tarde, en la protección de ganado y la defensa de las cosechas. Desde entonces, las tareas que el ser humano ha delegado a diferentes animales a lo largo de la historia, han sido muy diversas.

Pero no debemos confundir entre la domesticación de animales para conseguir alimentos y como fuente de trabajo y la adopción de estos como animales de compañía, pues mientras que en el primer caso, el animal actúa como el “criado” del ser humano, en el segundo el animal pasa a ser el fiel compañero de este.

También Martínez (2008) cita a Jeyner quien alega que desde el inicio de nuestra civilización la unión de los animales con el hombre ha sido sobre todo por causas terapéuticas. Alegorías mitológicas tales como la leyenda de los gemelos Rómulo y Remo, amamantados por una loba o los lazos que unían a los faraones egipcios con los chacales, a quienes reverenciaban como protectores de los muertos. Por su parte, los antiguos griegos creían que la lengua de los perros tenía cualidades curativas por lo que usaban esto para curar las dolencias de las personas haciendo que el perro lamiese las heridas. En relación con esta creencia, también encontramos la curación de la vista del ciego Tisón tras lamérselos un perro sagrado. También se cuenta que Procio, un filósofo que parecía sufrir artritis, fue curado por un gorrión consagrado a Ascipio al poner un paño en la parte afectada. Cuando el paño fue retirado, la enfermedad desapareció.

Como podemos comprobar, durante miles de años se ha tenido consciencia de la aportación beneficiosa de los animales al ser humano, pero nunca se llegó a hacer un estudio detenido o profundizar más en el tema para usar este vínculo como vía terapéutica hasta que, en 1792, se registra el primer uso de animales como complemento en una institución en el Asilo York, En York, Inglaterra, fundado por un comerciante cuáquero, William Tuke. Este incluyó animales en el entorno habitual de los pacientes con el objetivo de impulsar a estos a hacerse cargo de sus cuidados a

través de programas de refuerzo positivo para controlar el comportamiento (Cusack, 1991).

Posteriormente, en 1867 fue fundada Bethel, una institución basada en la terapia múltiple en Bielefeld, Alemania. Esta trató primero con pacientes epilépticos aunque más tarde extendió sus tratamientos a otro tipo de enfermedades. Para sus tratamientos, incorporó animales de granja y un parque natural para animales salvajes, además de animales de compañía habituales y un programa ecuestre de mucho éxito (Cusack, 1991).

En Estados Unidos, la utilización de los animales en los tratamientos terapéuticos comenzó en el Hospital para Convalecientes de la Fuerza Aérea del Ejército en Pawling, Nueva York. En él contaban con animales de granja, pequeños anfibios y reptiles de los bosques cercanos para estimular la relación de estos con los pacientes y ayudarles en su recuperación psicológica y física tras la guerra (Cusack, 1991).

En las cercanías de Nueva York, se funda el centro Green Chimneys Children's Service en 1948 por el Dr. Samuel B. Ross. En primera instancia, se trataba de una granja destinada a convertirse en escuela trabajando las actividades propias de esta con los internos para conseguir familiaridad, placer y educación. En los años 70 se convirtió en un centro de tratamiento y residencia temporal para la reeducación de niños/as y jóvenes con trastornos en el comportamiento mediante el trabajo con animales de granja, de compañía y salvajes domesticados (Martínez, 2008).

Sin embargo, a pesar de haber todos estos registros anteriores de animales utilizados para terapia social, fue Boris Levinson en 1953 quien descubrió las grandes ventajas de la utilización de animales en fisioterapia. Descubrió este proceso por accidente cuando su perro, Jingles, comenzó a interactuar con un niño que era su paciente. El niño demostró una respuesta positiva al perro acariciando y acurrucando al animal (Rugari, Hunter y Carswell, 2017). Su perro le sirvió como intermediario entre él y el niño. Tras esta experiencia, Levinson publicó un artículo describiendo su experiencia. En ese momento, comenzó oficialmente la que hoy día se conoce como la Terapia con Animales de Compañía (Cusack, 1991).

Los trabajos posteriores de Levinson fueron destinados resaltar la importancia de los animales de compañía en la vida de los niños, pero también resaltó su valor con los adultos, especialmente los ancianos (Cusack, 1991).

Más tarde, en 1966, un músico ciego llamado Erling Stordah fundó el Centro Beitostolen, en Noruega para las personas ciegas y con discapacidades físicas. El objetivo fue tratar que estas personas realizaran actividades físicas para llevar una vida más normalizada con la ayuda de animales como el perro o el caballo (Martínez, 2008).

A partir de la década de 1970, la Terapia Asistida por Animales se expandió por todo Reino Unido y parte de Europa Occidental debido a que se reconocieron sus numerosos beneficios físicos, mentales y sociales. Esto fomentó la realización de estudios sobre el tema (Martínez, 2008).

Durante esta década, surgió otro de los trabajos clásicos en el campo junto al de Levinson, el de los Corson. Sam y Elizabeth O'Leary Corson investigaron el comportamiento de los perros en el Hospital Estatal de Ohio durante la década de 1970. Esta investigación surgió por el interés que los ladridos de los perros de la perrera próxima al hospital suscitaban en los jóvenes pacientes. Estos demandaron jugar con los perros y los Corson, con el objetivo de descubrir los resultados acerca de la relación con los perros, seleccionaron a los pacientes más introvertidos para llevar a cabo un proyecto piloto. Este resultó ser un éxito. Algunos de los pacientes mejoraron mientras que otros, llegaron incluso a abandonar el hospital. Tras el éxito obtenido, los Corson llevaron su trabajo a la Clínica Castle, en Millersburg, Ohio, donde obtuvieron resultados similares (Cusack, 1991).

Las mejoras se basaban en el incremento de la autoconfianza, la responsabilidad entre pacientes mayormente desmotivados y de la interacción social entre los internos y entre éstos y el personal (Cusack, 1991).

Posteriormente se desarrollaron algunos programas más, todos ellos teniendo como punto de inflexión los escritos de Levinson sobre la Terapia Asistida con Animales. Esta idea, comenzó entonces a entrar en auge llegando a formar entidades y sociedad a nivel internacional dedicadas al estudio y promoción de la relación terapéutica entre seres humanos y otros animales.

Así surge en 1977 la Delta Foundation en Portland, Estados Unidos con Michael J. McCulloch, como presidente. Durante los siguientes años este movimiento tuvo un notable auge debido a la expansión de un grupo interesado de investigadores y médicos especializados en campos humanos y animales. Por ello, en 1981 el nombre de la organización es cambiado por Delta Society. En ese momento Leo K. Bustad, se convirtió en presidente. A Bustad se le atribuye la introducción del término "vínculo humano-animal" (Pet Partners, 2018).

Como consecuencia de este crecimiento, aparecen las primeras investigaciones relevantes dentro de la TAA centradas en dicho vínculo entre humano-animal. Entre tales investigaciones, Blackshaw (1996) diferencia áreas de estudio como la reducción de estrés (Friedmann et al., 1980; Katcher et al., 1981; Katcher et al., 1983), los usos terapéuticos de los animales de compañía (Corson and Corson, 1981; Arkow, 1982; McCulloch, 1983) la respuesta a la muerte o pérdida de compañía animal (Harris, 1983; Stewart, 1983; Quackenbush y Glickman, 1983; Quackenbush, 1984) y el efecto de una mascota sobre la autoestima (Mugford y M'Comisky, 1975; Messent, 1983b; Ory y Goldberg, 1983; Connell y Lago, 1984).

En 1980, aún eran muy pocas las investigaciones que hablaban acerca del importante papel de los animales en la vida de los niños y niñas. Sin embargo, Serpell demostró que los niños suelen preferir las fotografías que muestran la cara de un perro en lugar de cualquier otro aspecto del perro. Una tendencia similar se mostró en adultos, aunque no fue significativa. La relación entre la propiedad de mascotas adultas y las mascotas durante la infancia fue examinada por Serpell (1981) y Kidd (1980), que descubrieron que las actitudes hacia las mascotas se establecen durante la infancia (Blackshaw, 1996).

Dos metaanálisis (Nimer y Lundahl, 2007; Souter y Miller, 2007) revelaron que las TAA provocaban beneficios moderados en las mejorías entre niños, adolescentes y adultos con respecto a la recuperación de las dificultades médicas, los problemas de conducta y el bienestar emocional. En 2009 Dimitrijevic proporcionó una revisión exhaustiva de la literatura sobre los beneficios psicológicos de TAA. Esta revisión proporcionó evidencia de que las TAA en general, y los perros en particular, se asociaron con una mejor comunicación con los miembros de la familia y una mejor calidad de vida. Los beneficios adicionales incluyeron ansiedad reducida y depresión.

Dimitrijevic concluyó que el animal asume el papel de un coterapeuta porque "los niños/as logran un nivel significativo de intimidad con ellos (los animales)" (Jenkins, Laux, Ritchie, & Tucker-Gail, 2014).

Finalmente, Limond, Bradshaw y Cormack, así como Martin y Farnum investigaron los beneficios académicos de TAA. Estos autores concluyeron que los niños tenían más interacciones con los adultos, mostraban más atención y eran más compatibles con las solicitudes de los adultos cuando un perro estaba presente (Jenkins, Laux, Ritchie, & Tucker-Gail, 2014).

En el año 1990, la Delta Society, junto a otras organizaciones de Europa y Australia, fundan la International Association of Human-Animal Interaction Organizations (IAHAIO) en la que se integrarán más adelante la Fundación Affinity y el Centre de Teràpies Assistides amb Cans (CTAC), ambas de España. Más tarde existieron otras asociaciones de carácter internacional tanto a nivel europeo como mundial que, al igual que la IAHAIO, recogen el interés en la investigación, el desarrollo de nuevos protocolos y estándares así como el trabajo por el reconocimiento legal de esta práctica. Así pues, en 2004 se crea en Viena la European Society for Animal Assisted Therapy, (ESAAT), en 2006 en Zurich, la International Society for Animal Assisted Therapy, (ISAAT), y más tarde se constituye en los Países Bajos en 2013, la Animal Assisted Intervention International (AAII) (Martos, Ordóñez, De la Fuente, Martos Luque y García, 2015).

4. SITUACIÓN EN ESPAÑA

La TAA comienza a desarrollarse puntualmente en España en los años 80. La mayoría de estas experiencias fueron recogidas por la Fundación Purina, actual Fundación Affinity, creada en 1987 con el objetivo fomentar la investigación científica y hacer conciencia del vínculo animal-hombre y sus beneficios sociales.

Las primeras actuaciones para abordar este objetivo fue la campaña anti abandono de animales y el apoyo para implantar programas de TAA colaborando con la Sociedad Española de Psiquiatría. Dichos programas se dirigen principalmente a personas marginadas por la edad, la delincuencia, una disminución de sus capacidades o ciertas enfermedades. A cambio de la ayuda, la Fundación Purina (actualmente denominada Fundación Affinity) pide a los centros que evalúen los resultados de las intervenciones

realizadas con animales y compartan sus experiencias y descubrimientos en los Congresos de la Fundación Purina que comenzaron a celebrarse en 1991(Martínez, 2008).

Precisamente es en los años 90, cuando surgió el interés en este campo por parte del sector privado y comenzaron a promover y realizar proyectos de TAA en varias partes del país.

En 1990 se crea la Fundación ONCE del Perro Guía. Dicha fundación pertenece a la Federación Internacional de Escuelas de Perros. Inauguró la escuela de Perros-Guía de la ONCE el 26 de mayo de 1999 en Boadilla del Monte, Madrid. Actualmente es uno de los mayores centros de adiestramiento de perros para invidentes en Europa, con una capacidad de adiestramiento de más de un centenar de perros al año (Martínez, 2008).

En estos años, también comienzan a formarse nuevos profesionales caninos y a desarrollarse programas de integración de personas con discapacidad a través del Perro de Asistencia y de la TAA. En este aspecto, destacar la Fundación Bocalán de Madrid y de Barcelona. También destacar el Centro de Terapias Asistidas con Canes (CTAC) surgido más tarde. Actualmente, no son sólo referentes nacionales, sino que también son referentes internacionales en el desarrollo de la IAA (Martos, Ordóñez, De la Fuente, Martos Luque y García, 2015).

La Asociación Nacional de Terapias y Actividades Asistidas por Animales (ANTA), la Asociación Española de Perros de Asistencia (AEPA) y la Asociación Proyecto Animal son incluidas por La Coordinadora Nacional de Asociaciones de Animales de Asistencia y Terapia (CONAT).ANTA trabaja con perros de servicio para personas con discapacidades psicológicas, físicas y/o sensoriales y para personas mayores (Martínez, 2008).

En 1998 se crea la Fundación Caballo Amigo en Madrid y en 2005 la Fundación Tiovivo en Cartagena que utilizan la hipoterapia como método de rehabilitación dirigido a las personas discapacitadas tanto con fines terapéuticos, deportivos y sociales así como para la formación de profesionales en esta actividad (Martínez, 2008).

La Terapia con Delfines, se ha realizado en España durante años en la Fundación Delfín Mediterráneo, en Girona (ya desaparecida), Mundo Mar, en Benidorm y el Delfinario Aqualand, en Tenerife. Los resultados obtenidos en estas terapias aportan

numerosos beneficios en personas con depresión, trastornos de la comunicación, autismo y otras discapacidades (Martínez, 2008).

A partir del año 2000, empieza a entenderse estas experiencias hasta llegar a la gran expansión con la que contamos en la actualidad. Sin embargo, nadie hizo un estudio concreto que permitiese determinar la situación de esta actividad en España hasta 2015. En este año, Martos, Ordóñez, De la Fuente, Martos Luque y García realizan una investigación en 55 instituciones o entidades españolas dedicadas de manera sistemática y continuada a la IAA. Para ello, se entrevistó a un total de 275 profesionales y 213 animales dedicados a esta actividad.

De esta investigación se concluye que en casi todas las Comunidades Autónomas podemos encontrar entidades dedicadas a la IAA. Aunque encontramos un mayor auge de esta actividad en las más pobladas, tales como Andalucía, Cataluña y Madrid. Con respecto a la distribución de estas entidades, encontramos 15 en la Comunidad de Madrid, 10 en Cataluña, 6 en Andalucía, 5 en País Vasco, 3 en Aragón, 3 en Canarias, 2 en Asturias, 2 en Castilla y León, 2 en Castilla La Mancha, 2 en la Comunidad Valenciana, 1 en Cantabria, 1 en Galicia, 1 en la Rioja, 1 en Navarra y 1 en la Región de Murcia.

El 40% de las entidades entrevistadas, realiza estas actividades en la comunidad donde se encuentran ubicadas, el 38% a nivel nacional, el 18% a nivel comarcal y el 4% únicamente ofrece sus servicios en la ciudad en la que se localiza.

Además, de esta investigación también podemos extraer que el perfil profesional de los trabajadores en estas entidades. Su procedencia es mayormente del ámbito del adiestramiento animal, la psicología y la educación, seguidos de la terapia ocupacional, el trabajo social, la veterinaria, la fisioterapia y la enfermería.

El animal utilizado por excelencia es el perro. Le sigue el uso del caballo, los animales de granja, el gato, y las aves. Estos son utilizados en una diversa variedad de ámbitos de actuación. Entre estos encontramos neurorehabilitación (93%), la salud mental (Psicología / Psiquiatría) (76%), la integración social (76%) y la gerontología (75%), hospitalario (22%) y penitenciario (15%). Destacar la posición segunda del ámbito educativo en el que se actúa con IAA en un 89%.

La mayoría de entidades dedicadas a este campo en España, son entidades privadas, por esta razón, en ellas no son comunes los programas conocidos en el mundo anglosajón como *Pet-visitor* o *Pet-visiting* que consiste en la realización de estos programas por parte de personas voluntarias con un perro visitante.

5. NIÑOS, NIÑAS Y ANIMALES

La hipótesis de la biofilia de Wilson asume que, como resultado de que el ser humano se ha desarrollado en un ambiente de plantas y animales, los humanos tienen un especial interés natural por todas las manifestaciones de vida.

Esto nos ayuda a entender el por qué son tendencia los animales de compañía y por qué el vínculo hombre-animal es un fenómeno presente a lo largo de la evolución humana y a través de las culturas.

Cusack (1996) cita a Bustad el cual considera que “las dos épocas en la vida de las personas durante las cuales más necesitan a los animales es cuando son o muy jóvenes o muy viejos”. Y es que, los animales impregnan diversas representaciones simbólicas a lo largo de nuestra vida. Por esta razón desde pequeños/as se muestra esta afinidad con los animales. Si nos detuviéramos a analizar libros, cuentos, fantasías, fábulas y demás géneros literarios destinados a los niños/as comprobaríamos que suelen referirse a animales o que representan a los animales como personajes muy importantes dentro del relato. En la mayoría de películas o de programas de televisión los personajes son animales. Basta con recordar las producciones de Walt Disney Corporation (AA.VV, 2006)

En definitiva, los animales abarrotan la vida simbólica de los niños, pero escapan de su imaginación a medida que maduran y se convierten en adolescentes.

6. BENEFICIOS DE LA TAA

Cualquier persona que alguna vez haya tenido animales de compañía será consciente de los beneficios que provocan estos en sus vidas. En las distintas investigaciones realizadas sobre el campo, todas coinciden generalmente en unos beneficios comunes que los animales de compañía proporcionan a sus propietarios y compañeros. Cusack (1991), al igual que muchos autores, distingue estos beneficios en tres tipos:

Beneficios fisiológicos. La presencia o interacción con animales amigables se considera un medio para aliviar la angustia causada por la soledad y la depresión, así como para disminuir las respuestas fisiológicas al estrés. Los resultados fisiológicos estudiados como indicadores de angustia/estrés incluyen elevada presión arterial (PA), frecuencia cardíaca (FC), temperatura periférica de la piel y cortisol (Baun et al., 1991), además de factores de riesgo y mortalidad entre pacientes con enfermedad coronaria. Las sesiones de AAA individuales con niños y adultos disminuyen estos indicadores fisiológicos del estrés (Friedmann, E., Son, H. & Tsai, C., 2010).

Beneficios psicológicos. Los animales de compañía son una fuente ilimitada de amor, afecto y compañerismo. El amor de un animal, al contrario que el que puede aportar otro ser humano, es incondicional y sin reservas.

Lyle Vogel y sus compañeros de la Universidad de Minnesota realizaron una encuesta a propietarios de animales de compañía para tratar de identificar las ventajas de poseer a estos. Las mayores ventajas que se concluyeron fueron el compañerismo, el amor y el afecto, el placer y la protección. Estas ventajas, fueron identificadas por Aaron Katcher como los cuatro principios del vínculo hombre-animal. Se trata de la seguridad, la intimidad, el parentesco y la constancia. Todos ellos, factores importantes en la salud y bienestar psicológico (Cusack, 1996).

La compañía de un animal, en especial de un perro, nos proporciona seguridad tanto propia como hacia una persona que posea un animal. Esto último fue comprobado por Randall Lockwood de la Universidad Estatal de Nueva York, quien hizo un experimento pidiendo a dos grupos de personas que interpretaran dibujos ambiguos sobre interacciones sociales. En uno de los grupos incluyó el dibujo de un animal mientras en el otro no. Descubrió que la presencia del animal hacía ver las escenas sociales menos amenazadoras y mejoraba la percepción de las personas asociadas a ellos. Mientras que con las personas nos es más difícil conseguir sentirnos seguros y reconfortados, con los animales percibimos esta seguridad de forma instantánea porque automáticamente los consideramos “chicos buenos” (Cusack, 1996).

La intimidad con un animal también es mucho más instantánea que con un ser humano. Esta se caracteriza tanto por el tacto como por la voz. El lenguaje corporal de la persona hacia el perro siempre suele ser abierto y accesible y la respuesta del perro

siempre es atenta. Además esta intimidad o enlace afectivo no se pierde en caso de que se ignore al animal por un tiempo, pues este siempre está receptivo (Cusack, 1996).

Puede que no sean humanos pero los animales de compañía son seres próximos. Son muchos los propietarios de animales que adoptan a estos como si fuesen hijos por el parentesco de cuidados que tienen ambos (Cusack, 1996).

Respecto a la constancia, Cusack (1996) enuncia que el animal de compañía no cambia de la misma forma que los seres humanos, pues no crece de la misma manera que estos. La presencia de características infantiles en animales adultos es muy apreciada en general en los animales. El antropólogo Joel Savishinsky dice:

Es significativo que en la jerga terapéutica moderna... “el síndrome del nido vacío” sea una metáfora animal: la cura es adoptar un animal de compañía y convertirse de nuevo en padre. Psicológicamente, la cualidad que tienen los animales de compañía de “niños perpetuos”, eternamente inocentes y dependientes, subraya su identidad infantil. Los animales que sustituyen a los niños, no sólo sustituyen a los hijos que no tenemos, sino que además- al igual que nuestros propios hijos- sustituyen al niño que fuimos. Al cuidar como padres a los animales que nos representan como fuimos en el pasado, revivimos nuestra propia niñez. El animal de compañía es simultáneamente un animal, un niño y nosotros mismos de niños.

Por lo tanto, el animal es constante en la vida de su propietario en todos los sentidos. Ama y recibe amor sin juzgar, sin condiciones sin cambios. Y en caso de ser remplazado, tendrá el mismo rol que el anterior. La relación entre el animal de compañía y el dueño puede alcanzar el eterno ideal del amor que dura para siempre.

Beneficios sociales. Los animales fomentan relaciones sociales tanto entre la gente en un ambiente institucional como entre extraños en la calle. La posesión de un animal provoca un efecto de lubricante social que ha sido observado en investigaciones y en la vida diaria en las que se observa, que el animal actúa como un rompehielos facilitando la relación social entre la gente.

Un ejemplo de esto es el proyecto de terapia animal llevado a cabo por Robert Andrysko con su perro Obee en la Comunidad de Jubilados Westminster Thurber en Ohio. Con ella comprobó como al subir y bajar sólo en un ascensor durante 10 semanas

nadie le habló mientras que cuando lo realizó con Obee empezaron a hablarle del perro. Junto a este, muchas más experiencias hacen evidencia de cómo la figura del animal favorece la sociabilización entre personas (Cusack, 1996).

Mientras que Cusack resalta estos tres beneficios de la TAA, Rogelio Martínez (2008) destaca como principales beneficios los siguientes:

Empatía: Ya que la mayoría de personas se sienten muy identificadas con los animales por lo que tienen una mayor capacidad de comprenderlos.

Enfoque exterior: Los animales ayudan a que personas con algún tipo de enfermedad sean capaces de ver más allá de su enfermedad pensando y hablando sobre los animales en lugar de sólo hablar de ellos mismos y su situación.

Relaciones: Los animales pueden fomentar una comunicación emocional segura entre terapeuta y paciente y entre otros.

Aceptación: Los animales aceptan a las personas sin calificarlas. Ellos no se detienen a mirar su imagen o qué cosas dicen, no hacen ningún tipo de juicio.

Entretenimiento: La presencia de animales es entretenida. Sobre todo para los niños, quienes los animales en muchas ocasiones son su mejor compañero de juego.

Socialización: Como se ha mencionado con anterioridad, los animales favorecen la relación entre personas. Según Martínez (2008) la presencia de estos aumenta la sociabilidad en tres enfoques: entre los pacientes, entre los pacientes y el equipo de trabajo y entre pacientes, equipo de trabajo, familiares y otros.

Estimulo mental: Esto se da porque la presencia de un animal, incrementa la comunicación entre las personas, ayudando a la evocación de recuerdos. En instituciones con pacientes depresivos, la presencia de un animal ayuda a aclarar la atmósfera, incrementando la distracción, alegría y juego. Esto son estímulos positivos que ayudan a la desaparición de la sensación de aislamiento o soledad.

Contacto físico: Son muchos los estudios realizados acerca de la correlación entre el contacto físico y las mejoras en la salud. Los niños que tienen ese contacto ausente, les resulta difícil relacionarse con otras personas y a menudo fracasan en su crecimiento psicológico y emocional. Para algunas personas el contacto físico con otros

es desagradable, sin embargo el contacto con el pelo de algunos animales sí les resulta agradable. Esto es un tipo de terapia utilizado con personas que han sufrido abusos sexuales.

Por último Martínez, al igual que Cusack, también destaca los *beneficios fisiológicos*.

Enfocado más en los beneficios que los animales aportan a los niños, la psicóloga Melson alega (2001) que, al igual que cualquier persona de la familia, los animales pueden dar a los niños la sensación de ser queridos, tranquilizar los momentos de estrés, contrarrestar la soledad y brindar apoyo emocional. Los animales, al igual que los hermanos, pueden ser perfectos compañeros de juego en el hogar o una compañía para los niños después de la escuela incluso, al igual que los amigos, las mascotas pueden ser guardianes de secretos.

Melson, cuenta en su libro la experiencia en la granja Green Chimneys Children's Services (EE.UU.), un centro de tratamiento residencial para niños con graves trastornos emocionales. En este centro el vocabulario esencial del medio terapéutico son los animales. Cada vivienda tiene a un perro como residente. Cada clase tiene sus animales pequeños como conejos, conejillos de India, tortugas y perros como "compañeros de clase". También cuenta con animales de granja como caballos, ovejas, cabras, cerdos, vacas, patos y gallinas.

La filosofía de tratamiento en Green Chimneys se basa en la conexión viva que los animales proporcionan a los niños perdidos en la depresión y la ansiedad que otros humanos no pueden proporcionarles. Por la noche, los perros en la residencia son guardianes de los secretos de los niños. En el aula, los pequeños animales peludos incitan a su contacto proporcionando comodidad. Los caballos y animales de granja no hacen preguntas, no hacen demandas verbales. Como le dijo a la autora uno de los trabajadores sociales, "Los animales no leen el cuadro del niño. No les importa su historia" (Melson, 2001).

De esta forma, la conexión animal se convierte en un conducto para reconstruir los lazos con los humanos. El contacto con los animales abre pequeñas grietas en la armadura de defensa dentro de la cual el pequeño niño se refugia. A través de las

grietas, los "problemas" del niño burbujan y esto se convierte en una oportunidad para la intervención terapéutica (Melson, 2001).

Incluso en una instalación residencial como Green Chimneys, los terapeutas están disponibles para los niños solo por breves períodos durante el día. Sin embargo, los animales pueden convertirse en "terapeutas de guardia". Gerald Mallon, un trabajador social clínico que ha estudiado a cientos de niños en tratamiento en Green Chimneys, los ve usando a los animales y terapeutas humanos de maneras similares: a controlar los secretos con la seguridad de que se mantendrá la condicionalidad, a aliviar los sentimientos de tristeza o enojo y a aprender nuevas formas de sobrellevarlos, especialmente a través de aprender a cuidar a los demás. Los perros residentes del dormitorio son pozos en los que se puede verter toda la "maldad" de un niño. Los perros siempre escuchan, aceptan incondicionalmente y, para algunos niños, hasta hacen respuestas astutas (Melson, 2001).

Un niño le explicó a Mallon: "Bueno, si hago algo mal, le diré [al perro] que en realidad no lo quise hacer. Me hace sentir bien porque sé que probablemente lo entienda. Porque él es un buen oyente. Cuando le digo algo, lo hace. Cuando estoy triste, digo: '¿Por qué me pasa esto a mí? ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué no puedo irme a casa y vivir con mi familia? Me hace sentir mejor porque estoy hablando con alguien. Está todo el tiempo cerca y nunca está demasiado ocupado para escuchar. Al menos él me escucha". Otro niño dijo: "Me entiende. Cuando dice que sí, me pone su pata y me mira con esos grandes ojos marrones, y luego le acaricio su oreja" (Melson, 2001).

Suze Brooks, la psicóloga de Green Chimneys pretende que los niños que no tuvieron una infancia buena consigan volver a relacionarse a través de la conexión con la sólida masa y los ojos líquidos de una vaca, a través de dormir acurrucado con un perro o a través de enterrar sus dedos en una lana de oveja (Melson, 2001).

Con lo referente a lo anteriormente mencionado por Gerald Mallon acerca de la similitud entre la labor de un animal y un terapeuta humano, Cusack (1991) recoge en su libro dicha similitud realizada por Stuart Hutton, un asistente social de Reino Unido, que postula que la razón por la cual los asistentes sociales son tan efectivos es porque actúan como animales. Alega que "Muchas de las supuestas cualidades beneficiosas de los animales de compañía son idénticas, o como mínimo paralelas, a la esencia de la

relación practicada por la “vieja escuela” de asistentes sociales con las personas que atienden”.

Afirma que tanto los asistentes sociales como los animales de compañía: rompen barreras y establecen un tipo de comunicación eficaz (aunque sean comunicaciones sin palabras), permiten que la gente experimente la sensación de ser alguien “de valor”, permiten y hacen posible que la gente aprenda y experimente una variedad de cosas gracias al ejemplo y la práctica, pueden enseñar a ser desinteresados a través del ejemplo, la responsabilidad, el cariño y el amor, están en una posición de servidumbre semivoluntaria, pueden estar involucrados en la cicatrización de traumas emocionales de la vida diaria, son a veces un amigo, un confidente un compañero (a veces un terapeuta), a menudo son un complemento para otros terapeutas, tienen poco que ofrecer con respecto a las soluciones terapéuticas como pueden ser las drogas, tienen roles que con frecuencia son poco definidos, lo cual proporciona la oportunidad de encajar en casi cualquier situación, permiten a la gente experimentar la sensación de que alguien se preocupa por ellos, a menudo comienzan desde la base en la que se encuentran las personas en ese momento (tanto desde el punto de vista del comportamiento como de la psicología) y los conducen gradualmente hacia una mejor calidad de vida para ambas partes, nada son para algunos, algo para muchos y todo para unos pocos, a pesar de la ambigüedad, en general son visto por la persona, la familia o la sociedad en general, como beneficiosos/funcionales o, bien como terapéuticos, tienden a conseguir que la gente utilice sus propias fuerzas interiores para ayudarse a sí misma, se puede hablar, conversar con ellos y a menudo hacerles confidencias con la esperanza de tolerancia, comprensión y casi sin interrupciones, tienen un efecto catártico, lo que permite que la gente se desahogue, con lo que libera emociones reprimidas, saben mantener los secretos íntimos, saben formar y establecer relaciones rápidamente, son sensibles a los sentimientos y a las emociones de la gente, por lo que reconocen las ocasiones en que no son necesarios ni queridos, además de saber sacar todo el partido de aquellas ocasiones en que sí lo son.

En Martínez (2008) se cita autores como Corson y cols. quienes afirman que los animales aportan beneficios a los niños y adolescentes tanto psicomotores como de lenguaje. Pues estos les ayudan a tener mejor comunicación no verbal y más altos niveles de autoestima, popularidad y competencia social. Los niños que crecen con animales presentan menos miedo y más sentimientos positivos.

En Jacobs (2013) se cita a Chandler quien alega que existen investigaciones que demuestran la relación positiva entre la TAA y el desarrollo en áreas de lenguaje como en casos de tartamudeo o retraso en el habla; también afecta positivamente en casos de autismo. Los estudios cualitativos demuestran que los perros, puede mejorar la comunicación, aumentar la atención conjunta, disminuir el estrés, aumentar la autoestima y aumentar la motivación.

Andrew y Edney también mencionan que, gracias a los animales, aprenden sobre la vida, la reproducción, nacimiento, enfermedad, accidentes, muerte y otros acontecimientos que los niños viven por primera vez. Levinson expone que gracias a esta relación, pueden generar una empatía por todas las cosas vivientes y deseos de preservar la vida salvaje y de entender que todos somos compañeros de vida (Martínez, 2008)

Según Andrew y Edney, los niños que demuestran crueldad con los animales, dan indicios de que ellos están siendo víctimas de maltratos y/o de abusos, y harán otras actividades violentas cuando sean adultos si no se actúa (Martínez, 2008).

En definitiva, los animales pueden servir de gran ayuda para niños discapacitados físicos, con trastornos emocionales, jóvenes delincuentes, autistas y alumnos con necesidades educativas especiales asociados a discapacidad intelectual, visual y auditiva.

7. ENTREVISTA

Esta entrevista, destinada a este Trabajo Fin de Grado sobre Terapia Asistida por Animales con niños y niñas, se le realizó a Adrian Navarro Muñoz, un tinerfeño que actualmente trabaja en Málaga y es dueño de una empresa destinada a la modificación de conducta y adiestramiento canino y colaborador con otras asociaciones de Málaga. Enfocaremos más la entrevista a la empresa TAP Málaga por sus servicios concretos al campo de investigación de este trabajo, la Terapia Asistida con Animales.

1. ¿Cuál es el nombre de su empresa?

- El nombre de mi propia empresa es, Adiestramiento Canino LOPECAN, y también trabajamos con TAP MÁLAGA (Terapia Asistida con Perros Málaga) dirigida por José.

2. ¿Dónde se encuentra localizada?

- TAP Málaga se encuentra en Torremolinos (Málaga) y LOPECAN en el Rincón de la Victoria (Málaga).

3. ¿Ofrece los servicios en alguna otra zona geográfica?

- En todos los municipios de la provincia de Málaga

4. ¿Qué le motivó a desarrollar esta terapia?

- José, el técnico en Terapia Asistida, ha estado muchos años de voluntario con los niños con diversidad funcional en los colegios de Torremolinos y, cuando se metió en el mundo canino, quiso escoger este camino.

Yo me dedico a la formación y a la modificación de conductas, pero tengo perros preparados para exhibiciones, y todas las AAA las hacemos juntos.

Además, mis padres son psicólogos y eso, junto con la amistad de José, es lo que me ha motivado a meterme en este mundillo junto a él.

5. ¿Qué animales utilizáis para la terapia?

- Nosotros solo trabajamos con perros.

6. ¿De cuantos animales dispone? ¿e instalaciones?

- José tiene preparados a Sirius, Nilo y Nano, dos labradores negros y un perro de agua marrón.

Yo tengo preparada a Lola, una labradora negra, y para las AAA uso una Pastor Belga Malinois (aparte de la labradora).

TAP Málaga trabaja con todas las aulas específicas de educación especial de todos los colegios de Torremolinos, y uno de Málaga. Sus “instalaciones” son los colegios.

En LOPECAN tengo la pista de adiestramiento en Residencia Canina y Felina (mi casa). Instalaciones que podrían ser usadas por TAP Málaga para cualquier actividad.

7. ¿Se necesitan otros recursos además de los animales?

- Obviamente se necesita un Terapeuta encargado de organizar la terapia para el fin concreto que esta tenga. Nosotros solo manejamos al perro. El terapeuta marca el objetivo, y nosotros hacemos los ejercicios necesarios con los niños y el perro. Por ejemplo, si el terapeuta quiere mejorar la motricidad fina, prepararemos un ejercicio en el que el niño o niña tenga que coger unas pinzas y ponérselas al arnés del perro. También se necesita material, muuuuucho material, pictogramas, pelotas de colores, en resumen cosas con las que, junto al perro, poder estimular y hacer aprender a los niños.

8. ¿Los animales utilizados para las Intervenciones Asistidas con Animales (IAA) deben tener un perfil específico?

- Siempre se ha dicho que lo mejor es un perro mediano, tipo Labrador, y de color blanco o claro. Nosotros creemos que el “perfil específico” no debería ser físico, sino en base a su carácter. Buscamos un perro dócil, tranquilo, con ganas de trabajar, con baja respuesta a estímulos externos, es decir, que no se venga abajo, que no se revuelva si por ejemplo un niño le tira del rabo y, sobre todo, buscamos un perro que le gusten l@s niñ@s.

9. ¿Qué preparación debe tener el animal para llevar a cabo una IAA?

- Tiene que tener una socialización correcta y estar educado en obediencia. Es un ejemplo para los niños por lo que tiene que ser 100% fiable. Además deberá saber ciertas habilidades caninas como por ejemplo el cobro de objetos (traer objetos).

10. ¿Qué servicios ofrece su entidad?

- TAP Málaga ofrece todo tipo de Intervenciones Asistidas con Perros, pero sobre todo nos enfocamos en los niños.

11. ¿Cuántos profesionales integran la entidad?

- Contamos con José (Técnico en Terapia Asistida y Educador Canino), con el cual trabajamos Eva (Psicóloga) y yo (Instructor y Educador Canino, y Asistente Técnico Veterinario). Además, los distintos profesores de cada una de las aulas específicas y casos especiales.

12. ¿Cuál es la formación requerida a los profesionales que realizan las actividades?

- Depende de qué tipo de actividad sea. Si vamos a trabajar específicamente junto a un terapeuta y hablamos de Terapia Asistida con Perros, hace falta un técnico en Terapia Asistida. Pero para el resto de actividades con ser educador canino y tener algo de experiencia con niños, ancianos o con el colectivo con el cual vayamos a trabajar, sería suficiente. Obviamente hay que tener un perro trabajado. De nada sirve tener formación si no tienes perro un preparado.

13. La propia entidad, ¿ofrece cursos de formación?

- En ocasiones organizamos seminarios, pero de cara al futuro sí que se harán cursos completos.

14. ¿Qué tipo de intervenciones lleva a cabo la entidad: Terapia Asistida por Animales, Actividades Asistidas por Animales, Educación Asistida por Animales u otros?

- Todo tipo de Intervenciones, sobre todo se enfoca en los niños.

15. ¿Cuáles son los ámbitos de actuación de la identidad: psicológico/psiquiátrico, educativo, discapacidad física y/o neurorrehabilitación, integración social, hospitalario, penitenciario, etc?

- Todos

16. ¿Tiene alguna experiencia con niños y niñas? En caso afirmativo, ¿Cuáles eran los objetivos? ¿Obtuvo los resultados previstos?

- Sí, José tiene muchísimas experiencias con niños, y con muy buenos resultados. Yo muchas menos, pero también.

Recuerdo una en el Campamento de Verano inclusivo del año pasado en la que el objetivo era la cooperación y la estimulación psicomotriz y ver como todos los niños de una clase acabaron trabajando en equipo junto al perro, fue una pasada.

17. ¿Qué perfil de niños suelen acudir a esta terapia?

- Dependiendo de la actividad que se realice, pero normalmente la Terapia se hace con niños con diversidad funcional.

18. ¿Qué beneficios considera que pueden proporcionarle los animales a los niños?

- Yo creo que más bien debería ser “Que no pueden proporcionarles los animales a los niños”. Hay niños que los profesores llevan años intentando que se comuniquen sin obtener resultado y delante del perro intentan hablar, entre muchos otros efectos que los perros causan en los niños.

19. ¿Qué beneficios considera que proporcionan los animales al ser humano?

- Paz, amor, tranquilidad, paciencia, etc. Creo que tenemos mucho que aprender de los animales. ¡Si los humanos fuéramos más perros, el mundo funcionaría mucho mejor!

20. ¿Algún tipo de precaución que haya que tener en este tipo de intervenciones?

- Obviamente la seguridad es lo primero, tanto la del perro como la del niño. Nuestro perro es nuestro compañero de trabajo, y tenemos que velar por su seguridad. Hay niños que pellizcan o dan patadas y, aunque nuestros perros ya están más que preparados para la no confrontación y nunca se les van a revolver, tampoco es plan que se les trate de este modo.

21. ¿Qué costo tiene para los asistentes?

- Dependiendo de qué tipo de actividad. Normalmente se hace a través de asociaciones, por lo que tienen coste 0 para los asistentes. Pero por ejemplo, en el caso de un colegio que contrate la actividad asistida, y tengamos que ir todo el equipo, con todos los perros, para hacer exhibición y que trabajen casi todos los niños y de más, a lo mejor son 600 euros la actividad, pero entre todos los niños del colegio, más la colaboración del AMPA y otras colaboraciones, puede salirles a lo mejor por uno o dos euros cada niño. Todo esto es un suponer, pues el tema del costo lo lleva mi compañero y dueño de la empresa TAP Málaga.

22. ¿Considera que actualmente estas actividades están lo suficientemente extendidas/conocidas?

- En mi opinión no, y deberían, porque ayudan muchísimo. Nosotros enseñamos muchos valores a través de los perros, como por ejemplo, la empatía. Ahora parece que se está poniendo de moda y, aunque salga más competencia en el sector, nos alegramos, pues sabemos todo lo que puede llegar a ayudar este tipo de actividades y nuestra primera motivación siempre va a ser ayudar a los demás.

Por ejemplo, el ver como un niño con parálisis cerebral, que apenas interactúa, cuando le subimos al perro encima y le damos de comer en su barriga empieza a sonreír, yo creo que esa sensación no tiene precio.

23. ¿Algún proyecto futuro?

- Nuevos cursos formativos para profesionales y no profesionales del sector, actividades extraescolares en los colegios, entre otras. Tenemos muchas nuevas ideas para el próximo curso.

Ahora estamos haciendo un campamento infantil inclusivo (niños de 3 a 12 años) en el cual hemos seleccionado 4 perros de la asociación con la que yo colaboro (los tengo yo en acogida) y los estamos llevando al cole para educarlos en positivo junto a los niños y, de esta manera, no solo enseñar a los campeones, también dar pie a que esos perros encuentren casa. Todos salimos ganando.

Ahora mismo es algo innovador en Málaga, y esperamos que todo salga como lo planeado y pueda seguir haciéndose muchos veranos más.

8. RIESGOS Y PRECAUCIONES EN LA TAA

Como hemos visto anteriormente, la relación animal-hombre aporta numerosos beneficios en nuestras vidas. Sin embargo, el contacto con animales o sus desechos también puede tener graves efectos fisiológicos perjudiciales.

Marshall Plaut, Eugene M.Zimmerman y Robert A. Goldstein (1996) distinguen tres categorías de enfermedades: Respuesta inmunológica a las mascotas, que da como resultado una enfermedad alérgica, asma y/o neumonitis por hipersensibilidad,

mordeduras o arañazos, que causan daños en el tejido y puede inducir infecciones y enfermedades infecciosas asociadas a mascotas (Zoonosis).

Como hemos mencionado, uno de los mayores riesgos cuando se trabaja con animales son las alergias. VanFleet (2008) alega que los animales pueden ser una fuente de alérgenos. Uno de los alérgenos es la descamación de la piel seca en el pelaje. Los humanos pueden inhalar este alérgeno y que este les provoque erupciones, estornudos, picazón y tos. Otro de los alérgenos causante es la saliva, muy común en el perro. Cuando el perro se lame la piel o un objeto, la saliva se seca y se convierte en escamas microscópicas. Estas escamas pueden romperse y flotar en el aire. La respiración de estas escamas puede ocasionar en el humano una reacción alérgica.

Uno de los métodos para reducir las reacciones alérgicas es bañar al perro antes de llevarlo a la instalación en la que se va a llevar a cabo la TAA. De este modo, se reduce la caspa y la saliva en la piel y en el pelaje del perro, por lo que se reducen las reacciones alérgicas (VanFleet, 2008).

Aunque las mordeduras son otra de las posibles preocupaciones cuando se trabaja con animales, según Jacobs (2013), en el caso de los perros, aquellos que se evalúan y se consideran dóciles son una pequeña amenaza ya que, tanto los cuidadores como los perros, pasan rigurosas pruebas de obediencia y temperamento antes de ser certificados como perros de terapia.

Una de las mayores preocupaciones tras una mordedura es la posibilidad de transmisión de la rabia. Por ello, antes de recibir la certificación como perro de terapia, los cuidadores deben mostrar que el perro ha sido vacunado contra la rabia. Además, las instalaciones en sí, deben exigir que se les proporcione dicho certificado de vacunación (Jacobs, 2013).

Existen casos de mortalidad a causa de la infección de una mordedura de animal entre individuos con deficiencia autoinmune. Por ello, este tipo de pacientes, no debería estar expuesto a animales. Las mordeduras, si se tratan rápidamente, representan una pequeña amenaza en casos generales (Jacobs, 2013).

La zoonosis es otra de las causas de riesgo. El Encarta World English Dictionary define la zoonosis como una enfermedad que puede transmitirse de los animales vertebrados a los humanos.

DiSalvo et al. (2005) alega que los tipos de zoonosis más conocidos son la rabia, la enfermedad de Lyme (transmitida generalmente por las garrapatas) y la tiña. Las poblaciones en mayor riesgo para contraer este tipo de enfermedades son ancianos, mujeres embarazadas, niños e individuos con trastornos de deficiencia autoinmune porque tienen una menor capacidad para combatir enfermedades. Otros tipos de zoonosis a las que estas poblaciones son susceptibles son Salmonella e infección por giardia lamblia.

Las formas de prevenir la zoonosis son lavarse las manos tras el contacto con el animal y que el propietario del animal se responsabilice en realizar exámenes de sangre anuales, exámenes fecales bianuales y vacunas recomendadas, para así tener la documentación lista para las instalaciones interesadas en incorporar TAA. Finalmente los adiestradores deberán presentar dicha documentación que evidencie la ausencia de enfermedades en el perro. Las instalaciones deben exigir la presentación de estos documentos. La implementación de un programa efectivo de lavado de manos en las instalaciones que usan TAA sería otro método de prevención (Jacobs, 2013).

9. MARCO LEGAL EN ESPAÑA

Como hemos podido comprobar, actualmente las investigaciones sobre la TAA avanzan, por lo que también lo hace su aplicación. Por esta razón, resultan necesarias unas normas que regulen estas actividades para garantizar tanto el bienestar de la persona, como del animal.

A nivel internacional nos encontramos con la Declaración Universal de los Derechos de los Animales, aprobada el 15 de Octubre de 1978 y en la cual se considera que los animales nacen iguales ante la vida y tienen los mismos derechos a la existencia.

Sin embargo, aunque son muchas las asociaciones y centros existentes en España cuya actividad se centra en estas terapias, actualmente a nivel nacional no existe una legislación ni normativa que regule la Terapia Asistida con Animales de Compañía.

Si bien, tanto a nivel nacional como autonómico, sí existe una regulación para los perros de asistencia, a pesar de que en la Ley 19/2009, de 26 de noviembre, sobre el acceso al entorno de las personas acompañadas de perros de asistencia se menciona que

“no son objetos de la presente Ley los animales de terapia, que deben regularse por una normativa específica”.

Desde un punto de vista general referido a animales de compañía, en España aparecen otras legislaciones, como, por ejemplo, el Real Decreto 287/2002, de 22 de marzo de 2002, que desarrolla la Ley 50/1999, de 23 de diciembre, del Régimen Jurídico de tenencia de animales potencialmente peligrosos, y el Reglamento (CE) 1/2005 del Consejo de 22 de diciembre de 2004, en lo relativo a la protección de los animales durante el transporte.

El 12 de noviembre de 2009, se promovió un proyecto de ley para regular el acceso al entorno de personas con discapacidad que precisan el acompañamiento de perros de asistencia. Dicha propuesta tiene como objeto “reconocer y garantizar a toda persona que, como consecuencia de su discapacidad, sea acompañada de un perro de asistencia o de terapia, el derecho a acceder, deambular y permanecer con él en cualquier lugar, establecimiento o transporte de uso público, con independencia de su titularidad pública o privada”.

Con este proyecto ley, se pone en evidencia la necesidad afrontar el sector de los animales de terapia, así como la problemática de que no se basa solamente en el acceso al entorno y que abarca muchos animales distintos, no únicamente al perro.

Como consecuencia, resulta necesario definir y clasificar los animales de terapia y la formación que sus instructores deben recibir.

Del mismo modo, se hace esencial un protocolo sanitario de prevención de zoonosis que regule la presencia de estos animales en entornos hospitalarios, con el fin de garantizar la salubridad de las actuaciones.

Fine alegó que existen códigos éticos y protocolos de actuación que ayudan a establecer una terapia evitando que el animal o el paciente se perjudiquen.

10. CONCLUSIONES

A lo largo de la historia, la interacción del ser humano con los animales ha sido muy variada. Desde una relación basada en su utilización como elemento de caza o protección, a ser un “complemento” de la terapia para humanos. Esto deja evidencia del

gran cambio sufrido entre la relación humano-animal a lo largo de los años, teniendo actualmente las mascotas un papel muy importante en nuestras vidas.

El estudio científico de esta interacción es relativamente nuevo. A pesar de estas limitaciones, la literatura sobre este campo empieza a ser más consistente mostrando los diversos beneficios que los animales pueden aportarnos. Sin embargo, nos encontramos con un mayor número de información procedente de estudios anglosajones en comparación con la literatura española.

La revisión literaria sobre el campo deja evidente que el animal más utilizado como ayudante o co-terapeuta es el perro por los múltiples beneficios que aporta. También destacar el caballo con la equinoterapia que en los últimos años ha experimentado un gran auge en el territorio español.

Es importante tener en cuenta que cuando hablamos de Terapia Asistida por Animales no hablamos de sustitución de las terapias clínicas sino del uso de animales como “complemento” de estas. A pesar de las múltiples investigaciones existentes que evidencian los beneficios de estas terapias a multitud de patologías clínicas, sigue siendo hoy día una práctica poco utilizada. Lo mismo ocurre en el ámbito educativo. Por lo que el desarrollo de estas prácticas en diversos ámbitos supondría un gran avance y otra perspectiva de mejora para el ser humano.

Como hemos podido comprobar tanto en el desarrollo de este trabajo como en la entrevista realizada a Adrian Navarro, son múltiples las enseñanzas que un animal como el perro puede proporcionarle a un niño. Sobre todo, en casos de necesidades educativas específicas en las que, en ocasiones, las posibilidades de actuación se quedan fuera del alcance de un especialista humano. Pues los animales tienen esa energía especial que ningún otro individuo tiene y que siempre saca lo mejor de nosotros.

Personalmente, me resulta evidente este vínculo de los animales con las personas en general, o con los niños en concreto, pues un animal no juzga, no le importa cómo seas ni de donde vengas, no le importa que tengas un mal día y lo ignores por un tiempo, ni te guarda rencor. Un animal, siempre va a estar preparado para recibirte con cariño, te va a transmitir alegría incluso en tus peores días, te va a escuchar atento si lo necesitas, aunque sus respuestas solo puedan ser no verbales, y te va a querer sin condiciones. Si existe el amor eterno del que siempre nos han hablado los cuentos, son los animales.

Como diría el doctor Doolittle: “¿Por qué no podemos ser más semejantes a los animales?”, o como diría Adrián Navarro: “¡Si los humanos fuéramos más perros, el mundo funcionaría mucho mejor!”. En definitiva, aún nos queda mucho que aprender de ellos.

Mi vínculo con los animales siempre ha sido muy evidente. Desde pequeña he tenido una debilidad por ellos, en especial, con los perros. Otra de mis debilidades son los niños, de ahí mi vocación por ser docente. Por esta razón abordar este trabajo supone un gran orgullo para mí. Además de aumentar mi devoción por los animales, este trabajo me ha ayudado a implantar en mí ideas futuras de otros posibles métodos para abordar la enseñanza donde trabajar con mis dos debilidades sea mi meta.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (2006). *Comunicaciones VI Congreso Internacional. Animales de compañía, fuente de salud*. Fundación Affinity: Barcelona.

Blackshaw,J. (1996). Developments in the study of human-animal relationships, *Applied Animal Behaviour Science*, 46,1-6.

Cordones, V. (2011). *Aplicación de la terapia asistida con animales de compañía para la mejora de la calidad de vida en las personas mayores institucionalizadas de la Residencia de Mayores de Nuestra Señora de la Piedad de Quintanar de la Orden (Toledo)*. Trabajo fin de grado. Universidad de Castilla la Mancha, Toledo, España.

Recuperado de:

<https://previa.uclm.es/bits/archivos/trabajos/VERONICA%20CORDONES%20ESCUDERO.pdf>

CTAC. (2018). Recuperado de: <https://www.ctac.cat/iaa>

Cusack,O. (1991). Terapia facilitada por animales de compañía. En Fundación Affinity, *Animales de compañía y salud mental* (pp.8-10). Barcelona: Viena Serveis Editorials,S.L.

Declaración Universal de los Derechos del Animal. (2018). Fundación Affinity.

Recuperado de: https://www.fundacion-affinity.org/sites/default/files/derechos_animal.pdf

DiSalvo, H., Haiduven, D., Johnson, N., Reyes, V., Hench, C., Shaw, R., et al. (2006). Who let the dogs out? Infection control did: utility of dogs in health care settings and infection control aspects. *American Journal Of Infection Control*, 34(5), 301-307.

Fontalba Navas, J.L. (2016). Evaluación de la influencia de la Terapia Asistida por Animales en Salud Mental. Tesis Doctoral. Publicaciones y Divulgaciones Científicas: Universidad de Málaga. Recuperado de: https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/12752/TD_FONTALBA_NAVAS_Jose_Luis.pdf?sequence=1

Gobierno de España. (2018). Real Decreto 287/2002. Régimen jurídico de la tenencia de animales potencialmente peligrosos.

Jacobs, C. I. (2013). *Animal-Assisted Therapy and the Child-Animal Bond: Children's Well-being and Behavior*. Southern Illinois University Carbondale: OpenSIUC. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/60562197.pdf>

Jenkins, C.D., Laux, J.M., Ritchie, M.H. & Tucker-Gail, K. (2014). Animal-Assisted Therapy and Rogers' Core Components Among Middle School Students Receiving Counseling Services: A Descriptive Study. *Journal of Creativity in Mental Health*, 9, 174–18.

Kruger, K. A., y Serpell, J. A. (2010). Animal-assisted interventions in mental health: definitions and theoretical foundations. En A. H. Fine (Ed.) *Handbook on animal-assisted therapy. Theoretical foundations and guidelines for practice* (pp. 33-48). London.

Martínez Abellán, R. (2008). La terapia asistida por animales: una nueva perspectiva y línea de investigación en la atención a la diversidad. *Indivisa, Bol.Estud.Invest.* (9), 117-144. Recuperado de: <file:///C:/Users/Ana/Downloads/Dialnet-LaTerapiaAsistidaPorAnimales-2777924.pdf>

Martos, J., Ordóñez, D., De la Fuente, I., Martos Luque, R. y García, M.R. (2015) Intervención asistida con animales (IAA): Análisis de la situación en España. *Escritor de Psicología*, 8 (9). Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092015000300001&script=sci_arttext&tlng=pt

Melson,G.F. (2001). *Why the wild things are animals in the lives of children* (pp.100-131). Estados Unidos: Harvard University Press. Recuperado en: <https://ebookcentral-proquest-com.accedys2.bbt.k.uill.es/lib/bull-ebooks/reader.action?docID=3300798&query>

Pet Patners. (2018). Recuperado de: <https://petpartners.org/about-us/petpartners-story/>

Plaut,M., Zimmerman, E.M. & Goldstein,R.A. (1996). Health hazards to humans associated with Domesticated Pets.*Annual Reviews Public Health*, 17 (1) ,221-245.

Rugari, S. M., Hunter, C.L. & Carswell, B. M. (2017). Animal-assisted therapy and activities in the critical care setting. *Nursing2018.Critical Care*, 12(6), 32-40.

Zamarra San Joaquín, M.P. (2002). Recuperado de: http://patasterapeutas.org/wp-content/uploads/2015/07/TAA_e_bem-estar_humano.pdf

VanFleet, R. (2008). *Practitioner's resource series. Play therapy with kids & canines: Benefits for children's developmental and psychosocial health*. Sarasota, FL, US: Professional Resource Press/Professional Resource Exchange.